

# Estudio iconográfico de la portada de la Iglesia Parroquial de Valderrobres

La iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Valderrobres es una de las mejores obras religiosas de la arquitectura gótica en Aragón.

Una de las partes más conocidas de dicha iglesia es su portada meridional, de la que en estas líneas realizaremos un estudio iconográfico.

Se trata de una portada situada en el segundo tramo y formada por once arquivoltas apuntadas en degradación, cuyas jambas se apoyan en sendos frisos de nueve cuadrilóbulos (inscritos en otros tantos círculos) cada uno.

Todo ello se corona con un gablete poco apuntado, que permite la formación de un triángulo sobre los derrames, el cual se decora con un Pantocrator (imagen de Dios en su trono), representado con cierto naturalismo. El gablete se apoya a ambos lados en figuras de animales fantásticos, de largas orejas, alas y cara de lobo feroz.

El resto de la portada presenta la siguiente decoración:

## 1. Capiteles en friso corrido del lado izquierdo.

Se representa la historia de Noé<sup>1</sup> entremezclada con decoración vegetal, pudiéndose distinguir las siguientes escenas:

a) Noé arrodillado en acción de gracias ante Dios tras el Diluvio.

b) Noé y su esposa recogiendo el fruto de la viña.

c) Cam observa a su padre desnudo en el suelo y va a contárselo a sus hermanos, que aparecen a la izquierda.

d) Los hijos de Noé con sus respectivas esposas, de quienes nacerán los hijos que poblarán las tres partes del mundo.

e) El arca durante el Diluvio, con la paloma volando cerca de ella.

Todos estos personajes citados son de proporciones perfectas, con los pliegues de la ropa sin estereotipar, pero con los rostros muy desgastados debido a la mala calidad de la piedra.

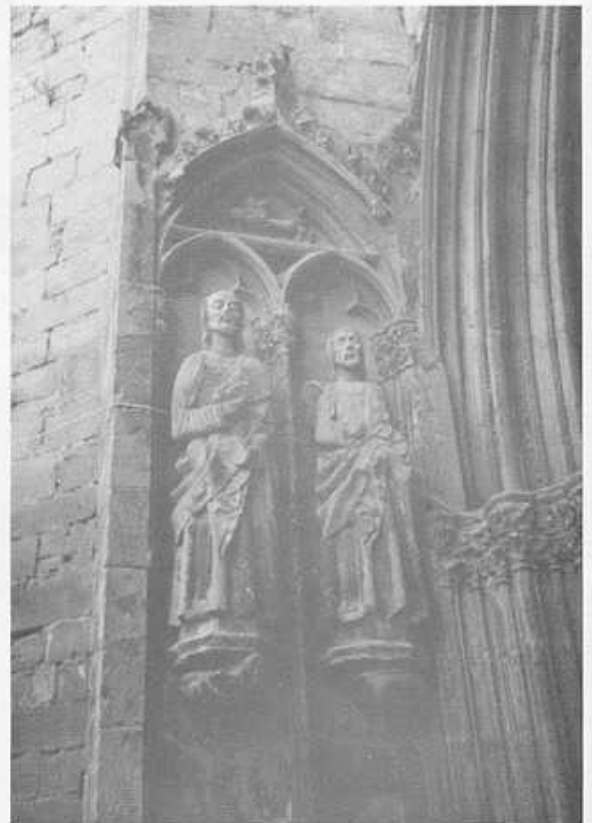
## 2. Capiteles en friso corrido del lado derecho

Básicamente se representa decoración vegetal entremezclada con cerdos y leones como adorno. Además de esto aparecen tres personajes por separado, que simbolizan a las tres personas divinas (Trinidad), que inspiran a los otros diecisiete personajes (los profetas)<sup>2</sup> que están escribiendo sus libros.

## 3. Grupo escultórico en el contrafuerte de la izquierda

La disposición o enmarcamiento es semejante al de una ventana coronada por un gablete. El grupo central se compone de dos figuras de tamaño casi natural y con las cabezas restauradas.

La figura de la izquierda tiene el brazo derecho con el puño cerrado sobre el estómago; mientras el izquierdo está algo más bajo, aguantando un cofrecillo. Este personaje va vestido con un manto que le cae a grandes pliegues y está descalzo.



La figura de la derecha es más baja de estatura, delgada y con menos anchura de hombros (casi desproporcionados). Se trata de un ángel con las alas semidestruidas y que porta un pergamino en sus manos. Su vestimenta es semejante a la figura anterior y también va descalzo.

El grupo se apoya sobre un animal alado, un águila con seguridad (a la izquierda) y un toro (a la derecha); ambos muy fraccionados.

A su vez toda la composición está coronada por una "Huida a Egipto".



4. Grupo escultórico en el contrafuerte de la derecha

La disposición es idéntica a la de su homólogo del frente. La figura de la izquierda es de una altura idéntica a las demás, de hombros estrechos y con un manto de pliegues complejos, bajo el cual aparece una túnica de gruesos pliegues verticales, que deja ver los pies del personaje, que están dentro de zapatos (es la úni-

ca de estas figuras que los lleva); sus brazos están muy fragmentados. La cabeza fue restaurada en 1966, colocando la de un hombre imberbe, pero el restaurador no reparó en que se trataba de una mujer con rasgos femeninos en el cuerpo y con una vestimenta distinta a los demás personajes.<sup>3</sup>

La figura de la derecha es de la misma altura que las demás y tiene la misma disposición que la del lado izquierdo del grupo anterior, con un brazo sobre el estómago y otro aguantando una cajita; en esta figura es en la que los pliegues son más rígidos, con un manto que le pasa sobre el hombro izquierdo.

Todo este grupo se apoya sobre un ángel (a la izquierda) y una escena de un león luchando con un animal fantástico (a la derecha).<sup>4</sup>

Toda la composición está coronada por el "Sueño de José".

Vistos los dos grupos escultóricos, vamos a descifrarlos. Las figuras grandes, rígidas y pesadas, son de difícil estudio por su mal estado de conservación y en una visión rápida y superficial podrían confundirse con los cuatro evangelistas. Pero pronto vemos que dos de estas figuras son diferentes a las otras, ya que las más cercanas a la puerta tienen los hombros estrechos y caídos, indicando fragilidad; lo cual contrasta con las otras dos, que indican fortaleza. Por lo que nos detendremos en el estudio por separado entre las dos figuras más cercanas a la puerta y las dos más salientes.

a) *Las dos más cercanas.* — La figura de la izquierda es un ángel, que tiene las alas muy fragmentadas y que en sus manos aguanta un pergamino. La de la derecha es diferente a todas las demás figuras en su modo de vestir y además es la única que lleva zapatos, lo cual puede interpretarse como signo de jerarquía; además se trata de una mujer (lo cual no se tuvo en cuenta en la reforma de 1965-66), que representaría a la Virgen. Por lo que de ambas figuras se deduce que forman la Anunciación, de ahí que el arcángel Gabriel porte en sus manos un pergamino.

b) *Las más alejadas.* — Son dos figuras fuertes, hombres, que portan en sus manos un presente o donativo y que simbolizan a los donantes de la iglesia (es decir, toda persona que colaboró pecuniariamente en su construcción).

Las cuatro figuras mayores se apoyan en otras tantas figuras, de las que claramente se aprecian un ángel, un león luchando y un toro, mientras que la otra figura es un animal (seguramente un águila), con lo que completaríamos el Tetramorfos,<sup>5</sup> con la variante del león luchando con un animal fantástico, que a su vez simboliza la herejía.

5. *Friso de canecillos a modo de guardapolvo que va sobre la portada*

De izquierda a derecha se representa lo siguiente:

— Dos niños con cabeza de perro afrontados.

— Cabeza humana estereotipada y desgastada.

— Bailarín o acróbata que lleva un vestido abierto plisado. Dicho personaje presenta la cabeza hacia el suelo y apoya las dos manos a ambos lados de la misma, dando una voltereta.

— Un ser gordo, monstruoso, tratado desde la cintura hacia arriba, que con su mano izquierda acaba de introducirse algo en la boca (tal vez devorando a alguien, pues sus rasgos son semejantes al monstruo que, en la ermita de Nuestra Señora de Montserrat de Fórnoles,<sup>6</sup> tiene un hombre entre los dientes).

— Dos cabezas idénticas entre sí y simétricas, mirando hacia arriba y cubiertas con un manto desde la cabeza; con un cachorro de perro con collar entre ellas.<sup>7</sup>

— Un personaje de cuerpo entero, sentado, tocando un instrumento musical de cuerda pulsada (vihuela).

— Cabeza humana semidestruída.

— Otro vihuelista muy perfecto.

— Cabeza humana muy esquemática.

— Cabeza humana con un escudo sobre ella y con rasgos esquemáticos.

1. La Historia de Noé se puede equiparar a la de Cristo. Noé representa un corte histórico en el proceso degradante e idólatra que va tomando el pueblo judío. Los cuarenta días que Noé y su familia permanecen en el arca son equiparables a los otros cuarenta que Jesús está haciendo penitencia en el desierto; ambos períodos, pues, representan la purificación (al igual que el agua de la lluvia, que actualmente se utiliza como un símbolo en el rito del Bautismo). Por otra parte, el desembarco y la salvación de Noé y su familia es equiparable a la Resurrección de Jesús, con la formación de un orden religioso nuevo. Noé aparece como el descubridor del vino, que luego es aplicado a la Eucaristía (vino = sangre de Cristo). Cam, al burlarse de su padre, es equiparable a todo cisma y al paganismo, que separa del camino recto trazado por Jesús. De ahí que la inclusión de este tema del Antiguo Testamento sea como una variante o interpretación de otro del Nuevo.

2. Debemos aclarar que los libros proféticos son 18, pero los profetas tan sólo son 17: Isaías, Jeremías (autor también de las "Lamentaciones"), Baruc, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

Asimismo a los profetas durante la Edad Media se les equiparaba categóricamente a los apóstoles del Nuevo Testamento, según se desprende de los estudios de E. MALE, en "L'art religieux du XIII<sup>e</sup> siècle en France". Ed. Colin. París, 1902 (pág. 192).

3. Esto queda demostrado con la observación de una fotografía del ARCHIVO MAS (n.º C 28276) de Barcelona, realizada en 1919.

4. El león es uno de los animales más representados, en casi todas las iglesias y ermitas con escultura decorativa, bien en lucha con un hombre, bien en lucha con otro animal. El león es un animal muy importante para la simbología religiosa del siglo XIV, ya que, además de ser una de las formas del Evangelio, simboliza la virtud de la energía, que se contraponen al pecado o a la idolatría, simbolizada por el animal fantástico.

5. El Tetramorfos son los cuatro símbolos o formas de los evangelistas (Mateo, Marcos, Lucas, Juan): toro, hombre, león y águila.

6. La ermita de Nuestra Señora de Montserrat de Fórnoles se encuentra junto a la carretera de Alcañiz a Morella. Se trata de una pequeña ermita, reformada más tarde, coetánea a la iglesia de Santa María la Mayor de Valderrobres y con un gran interés artístico, especialmente su portada.

7. Este tema representa la Trinidad Satánica, ampliamente explicada en nuestro artículo sobre "Los temas iconográficos en las iglesias góticas de Valderrobres y su comarca", en el Boletín del Centro de Estudios Bajoaragoneses, I. Alcañiz, 1981 y en nuestro libro "La arquitectura gótica religiosa del Bajo Aragón Turoloense". Editado por el Instituto de Estudios Turoloenses en 1982.

Autor: Manuel Siurana Roglán

(profesor de Historia del Arte)